



Difusión Tecnológica, Uso de Internet y la Brecha Digital en Corea del Sur
(Technological Diffusion, Internet Use and Digital Divide in South Korea)

Santiago
Diciembre 2011



Las tendencias del uso de la computación e Internet en la sociedad coreana, una de las más avanzadas en la difusión de tecnología de comunicación e información, parecen ser un reflejo de lo que ocurre a nivel mundial. Diferencias etáreas, por género, educación e ingreso van marcando la pauta de esta nueva forma de comunicación.

Corea del Sur es uno de los países tecnológicamente más avanzados del mundo, particularmente en el uso de computadores y el índice de penetración de la banda ancha, tal como lo desarrolla el artículo "*Technological Diffusion, Internet Use and Digital Divide in South Korea*"¹. Sin embargo, a pesar de que la proporción de la población usando Internet ha sido históricamente alta, el acceso de la gente a este servicio permanece desigual. Los investigadores Andrew Eungi Kim, profesor de la División de Estudios Internacionales de la Korea University, y Mi Kyeng Jeong, profesor de investigación del Global Research Institute y Graduate School of International Studies de la Korea University, analizan la naturaleza de la desigualdad en la información desde las perspectivas de género, educación, ocupación e ingreso familiar.

La importancia de este estudio radica en los cambios de tendencias y modelo de vida que implica la era de la información. Según Eungi y Kyeng, la actividad diaria ya no se centra tanto en la manufactura de materiales, pero sí depende, cada vez más, de un patrón conformado por el conocimiento y la información que se han convertido en la base del sistema de producción. Se trata de lo que las ciencias sociales han definido como la sociedad de la información, un mundo en que la distribución y utilización de la información constituye el núcleo de la productividad económica. En el caso específico de Corea,

¹ Andrew Eungi Kim y Mi Kyeng Jeong. Publicado en la revista Korea Observer, Vol.41.Nº1, Spring 2010, pp. 31-52.



argumentan los autores, el enorme esfuerzo realizado para el desarrollo de la banda ancha en esa nación, responde al alto interés de la población en la educación.

Comparativamente hablando, una alta proporción del ingreso familiar en Corea se destina a la educación de los niños. Debido a que el Internet se ha convertido en una herramienta indispensable para el estudio en ese país, y existen muchos servicios online que ofrecen lecciones de refuerzo para las materias tratadas en clase, los coreanos tienen una amplia disposición a la adquisición de computadores y la conexión de Internet de alta velocidad para sus hijos.

Pero el desarrollo de la infraestructura y las iniciativas políticas que la sustentan tienen un marco más amplio que la necesidad de los votantes. La sociedad de la información emerge ligada al desarrollo de la tecnología de la información, como computadores y sistemas de comunicación electrónica. El desarrollo tecnológico más importante en la era de la información ha sido el Internet, un equivalente histórico a la invención de la imprenta. El Internet no sólo permite el acceso, intercambio y diseminación de información, sino también la rápida e históricamente más económica comercialización de productos y servicios alrededor del mundo.

Sin embargo, el acceso a la tecnología de la comunicación e información no es distribuida equitativamente. Ha emergido una brecha digital tanto entre países desarrollados como en desarrollo.

Características del uso del Internet en Corea del Sur

La historia de Internet en Corea empezó en 1982 con el lanzamiento del System Development Network (SDN), que fue establecido en una operación



conjunta entre el Korea Institute of Electronic Technology (KIET) y la Seoul National University. Con esta medida, Corea del Sur se convirtió en el segundo país en el mundo, después de Estados Unidos, operando con Internet.

Esta temprana incorporación de Internet aseguró que Corea se convirtiera también en uno de los países con el índice más alto de penetración de banda ancha. Corea ocupa el cuarto lugar entre los países de la OCDE con 26.4 suscripciones de servicio de Internet de alta velocidad por cada 100 personas. La superan Dinamarca (29.2), Holanda (28.8) e Islandia (27.3).

El ritmo de crecimiento del servicio coreano de Banda Ancha ha sido vertiginoso. Comenzó con 13.800 usuarios en 1998, pero creció a 400 mil en 1999, 3 millones en el 2000, 7.8 millones en el 2001 y 10 millones de usuarios en el 2002 (con 44 millones de habitantes).

Junto a esto, hay que considerar el alto uso de Internet por la ciudadanía. Un reporte de la Agencia Coreana para el Desarrollo Nacional de Internet (NIDA por sus siglas en inglés) reportó que en el 2007, el 75,5 por ciento de la población mayor de seis años usaba Internet en Corea, con un promedio de 13.7 horas a la semana. Se trata del índice de horas semanales en Internet más alto del mundo. Casi dos tercios de los usuarios utilizan Internet cada día, y un 25 por ciento entre dos y tres veces por semana. Sólo un ocho por ciento usa Internet una vez a la semana. En una basta mayoría, el acceso a Internet está disponible en el hogar (95.4 por ciento), cifra seguida por el acceso en el trabajo (31.5 por ciento), acceso comercial (22.6 por ciento) y la escuela (14.1 por ciento). Los hombres tienen un promedio de uso de Internet de 15.1 horas a la semana, lo que sobrepasa ampliamente a las 12 horas promedio de las mujeres. El grupo etéreo con el índice más alto de uso de Internet está en el rango entre aquellos con 20 a 29 años de edad (18.7 horas); le siguen los



que están en sus 30s y 40s (14.2 horas); y los que están en los 50s (10.6 horas).

Los usos de Internet hacia el 2007, según la encuesta de NIDA de ese año, dan una idea acabada de los intereses de los usuarios en Corea del Sur: recolección de datos e información (88.7 por ciento); entretenimiento y esparcimiento, música, juegos, películas, etc. (86 por ciento); comunicación vía email, online chatting, etc. (84.7 por ciento); compras por Internet (49 por ciento); educación y aprendizaje (46.9 por ciento); administrando su propia página Web (41.8 por ciento); transacciones financieras (28.9 por ciento). La misma encuesta muestra también que el uso de Internet entre niños de tres a cinco años se ha convertido en un aspecto importante de la educación. El 51.6 por ciento de los niños en ese rango etáreo tiene acceso a Internet al menos una vez al mes, ya sea para visitar sitios educacionales o de video juegos.

Entre los aspectos más importantes para el éxito de la penetración de la banda ancha en Corea del Sur, se destacan las iniciativas políticas del gobierno. Entre ellas, la "carretera de la información" (*information highway*) constituye una alta prioridad para la autoridad nacional. Esto implicó una fuerte inversión en la infraestructura de información y telecomunicaciones y una serie de políticas para fortalecer la industria de IT. Por ejemplo, se lanzó una campaña nacional para permitir a los ciudadanos adquirir computadores personales a bajo precio. Otra iniciativa fue la implementación de *Cyber Korea 21* en 1999, proyecto destinado a actualizar las redes de comunicación e información y fortalecer la inversión del sector privado, todo con la intención de llevar a las industrias basadas en el conocimiento al nivel de los países industrializados.

El Ministro de Información y Comunicaciones (MIC) lanzó el proyecto *Global Leader, e-Korea* en el 2002 para mejorar aún más la infraestructura de IT con vistas a proveer la base para convertir a Corea en un centro digital para el Este



de Asia. Desde el 2004 el gobierno ha adoptado la estrategia de IT "839", que apunta a proveer nuevos servicios como el *broadcasting digital multimedia*, banda ancha móvil, la convergencia de la red de banda ancha, red digital doméstica y televisión digital.

La realización de estas políticas de gobierno vino acompañada del acceso a préstamos de bajo interés y créditos impositivos a los grandes proveedores de Internet a fines de los 90s, a cambio de que mantuvieran precios bajos por el servicio. Junto a esto, en 1999 se lanzó un proyecto para proveer de préstamos para la construcción de una red de banda ancha en las áreas rurales. Más aún, el MIC introdujo un acuerdo específico sobre el nivel del servicio de banda ancha, bajo el cual los consumidores recuperan hasta un 30 por ciento de la cuota mensual cada vez que el servicio recibido cae bajo el estándar establecido por el gobierno.

Otro factor que ha sido importante en el éxito de la penetración de la banda ancha en Corea, son los bajos costos que tiene el servicio para los consumidores, un efecto logrado por la alta competencia entre los prestadores del servicio. El precio promedio por el servicio de banda ancha con flujo de información y tiempo de uso ilimitado circula alrededor de los 15 dólares mensuales, lo que convierte a Corea en el país que goza del mejor precio entre los de la OCDE. En este punto, hay que considerar el bajo costo que tiene para los proveedores la instalación de cables en Corea del Sur, donde el 70 por ciento de la población vive en las siete ciudades más grandes y el 60 por ciento reside en complejos de departamentos. A esto se le agrega la ventaja que implica el tamaño reducido del país, lo que redundará en una vasta mayoría de los usuarios residiendo en un radio de 2.2km de los paneles de control de KT, la compañía número uno de comunicaciones de Corea.



La brecha digital

El acceso a la computación en general, y Corea del Sur no es una excepción, difiere de acuerdo a patrones de edad, género, niveles de ingreso, ocupación, residencia rural o urbana, y región.

Hasta junio del 2007, el 80 por ciento de los hogares surcoreanos tenían un computador. Sin embargo, en los hogares con un ingreso menor a 1000 dólares norteamericanos este índice bajaba al 30.8 por ciento, muy por debajo de la media nacional y más abajo aún que la del grupo de hogares con un ingreso de 4 mil dólares. La distancia entre estos dos grupos se ha incrementado en años recientes.

En cuanto a la distribución del acceso a Internet, la balanza está fuertemente cargada hacia las generaciones más jóvenes, los empleados no manuales y estudiantes, universitarios graduados y hogares con ingresos altos. El reporte de la Agencia Nacional de Desarrollo de Internet del 2007, muestra que el uso de Internet varía ampliamente dependiendo de la edad. Para aquellos entre 6 y 19 años de edad el índice de uso fue de 98.7 por ciento. Para los mayores de 60 años, en cambio, fue de 17.4 por ciento. Sin embargo, hay que considerar que en el 2002 la diferencia era aún más profunda, con una tasa de uso de Internet de 2.3 por ciento para los mayores de 60, mientras que el grupo más joven ya señalado ya superaba el 90 por ciento.

En las sociedades industrializadas, la acumulación de conocimiento a través de la edad ya no es tan respetada como lo fue en el pasado. En la actualidad se valora mucho más el conocimiento de nuevas tecnologías, particularmente en Internet, hasta convertirse en un elemento esencial para el éxito personal y altamente asociado a la idea de juventud.



El índice de uso de Internet por género también mostró grandes variaciones. El reporte del 2007 muestra que la media para hombres fue de 81.1 por ciento y la de las mujeres de 69.9 por ciento. Resulta de interés también que, aunque el índice de uso para ambos géneros subió considerablemente en comparación con años anteriores, la distancia se ha mantenido intacta. En el 2002 el 65.5 por ciento de los hombres usaba Internet frente al 53.6 por ciento de las mujeres.

Entre aquellos que poseen un computador y acceso a Internet, los hombres tienden a usarlo por más tiempo y en una gama de temas más variada que las mujeres. Esta tendencia se explica, argumentan los autores, por la asociación tradicional de tecnología de última generación con el ámbito masculino. La naturaleza masculina de la tecnología y los programas y los intereses generales de este género en temas como los deportes y la guerra también pesan en esta ecuación. De esto se deduce que los niños tienden a pasar más horas en frente del computador que las niñas y en general tienden a sentirse más cómodos en el mundo de la computación. Sumado a esto, hay que considerar que las comunicaciones del ciberespacio tienden a estar dominadas por los hombres. Lo mismo ocurre en el ámbito público, donde los hombres tienden a hablar más veces del tema y por más tiempo que las mujeres.

En cuanto a la educación, el uso de Internet crece junto con el nivel educativo del usuario. Los estudiantes en el 2007 tuvieron el índice más alto, con un 99.3 por ciento, seguidos de cerca por los profesionales (98.5 por ciento), los trabajadores no manuales (98.5 por ciento), los operarios (50.6 por ciento), constructores de casas (62.1 por ciento).

Pese a estas cifras, estudios más recientes muestran que el uso de computadores y de Internet tiende a la igualdad más que a la desigualdad. Esto se basa en la creciente difusión de la tecnología, su costo cada vez más



bajo y la tendencia paulatina a hacer los programas computacionales más accesibles al público en general. Sin embargo, el abismo entre aquellos que tienen acceso a la computación e Internet y los que no, es cada vez menos reparable y resistente a las tendencias de igualdad. Según los autores de esta investigación, esa distancia enquistada emula la de la pobreza y la desigualdad permanentes en la sociedad moderna.